



El verano es un regalo de Dios para refrescar nuestro ánimo, descansar nuestro cuerpo y nuestro espíritu, y renovar nuestra vida tan maltrecha a veces por los problemas y la agitación de cada día. Pero, probablemente, necesitamos aprender a disfrutarlo con un poco más de originalidad y creatividad personal.

Para bastantes, la playa es sólo ese campo de batalla donde hay que luchar por encontrar un hueco para tostarse al sol entre toda clase de gritos y olores de aceites y cremas. Pero la playa tiene otros secretos. Los descubre quien pasea temprano a la orilla del mar cuando el aire es todavía limpio y el día está sin estrenar. El mar está brillante y fresco en esas horas de la mañana. No hay ruidos. Sólo el ritmo sereno de las olas. ¡Qué fácil es entonces descansar, respirar hondo, dar gracias por la vida y la creación!

Otra experiencia veraniega son las fiestas de los pueblos, llenas de bullicio y color. Hay muchas formas de divertirse y tomar parte en la fiesta. Qué enriquecedor puede ser el reencuentro con las personas que uno conoció en su infancia, la sobremesa larga con los amigos, el paseo por el entorno que nos vio crecer, la visita a la pila bautismal donde recibimos el bautismo. Hace bien volver a las

raíces.

Las guías turísticas señalan en los mapas los lugares de interés artístico o los puntos desde donde se puede disfrutar de un hermoso panorama. Pero ha de ser cada uno quien descubra lugares y caminos tranquilos donde reposar el espíritu. Las ermitas ofrecen a menudo un entorno privilegiado. Las hay pequeñas y menos pequeñas, escondidas entre los árboles o levantadas en lo alto de una colina. Es una experiencia reconfortante sentarse un rato dentro o fuera y descansar elevando nuestro espíritu hacia el Creador.

Hay quienes saben disfrutar de las noches cálidas del verano, cuando todo invita al descanso y la paz. Noches claras en las que se puede ver brillar esas estrellas que a lo largo del año no es posible distinguir entre las luces y la contaminación de la ciudad. Es fácil recordar las palabras del salmista: «Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él?».

Según el relato evangélico, Jesús cita una frase del profeta Isaías: «Todos serán mis discípulos de Dios». La creación contemplada con ojos limpios y tranquilos puede ser un gran libro donde poder descubrir las huellas de Dios y aprender a captar su presencia.

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

26 de Junio 2022

XIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

Ciclo C

Número 1228

**El Pórtico
Elizaterpean**

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

JUNTOS, CANTANDO LA ALEGRIA
de vernos unidos en la fe y en el amor,
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Jaunak Berak nai dabena aukeratzen dau profetatzarako. Eliseok, eukan guztia utzi ondoren, jarraitu egin eutsan.

Lectura del Primer libro de los Reyes 19, 16b. 19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías:

«Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén.»

Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto.

Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió:

«Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo.»

Elías le dijo:

«Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?»

Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

La austeridad de los discípulos de Cristo se ejerce únicamente en el ámbito de los propios intereses, pero no en la dureza para con aquellos que no comparten nuestras ideas ni nuestra fe.

Un cristiano debe pedir que baje fuego del cielo para destruir sus egoísmos, no las incomprendiones de los de la acera de enfrente.

Seguir a Cristo, camino de la Jerusalén celeste, nos exige una actitud de pobreza y un desprendimiento incluso de realidades muy queridas. No podemos romper el signo de nuestra exclusividad absoluta en el servicio del Evangelio. Sabemos que la Eucaristía es nuestra comida en el camino hacia el Padre.

Uda onetan, ondo pasau

ERANTZUNSALMOA SALMO RESPONSORIAL

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR. CAMINARE EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en su mano.

Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan las entrañas, y mi carne descansa serena: porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR. CAMINARE EN PRESENCIA DEL SEÑOR

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 1. 13-18

Askatasunera deituak izan gareanez, aragiaren morroitzarako baiño alkarri maitasunez lagun egiteko gara.

Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud. Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche el egoísmo; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la ley se concentra en esta frase: «Amarás al prójimo como a ti mismo».

Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente. Yo os lo digo: andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal, que no hacéis lo que quisierais. Pero si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley.

ALELUYA, ALELUYA.



- SIGUEME.
- EN TUS MANOS ME PONGO.

Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy
nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Gure aita, zerueta zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,

zeruan bezela lurrean bere.

Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkeru;

ez eiguzu itzi tentazioan jausten
bainā atara gagizuz gatxetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

LUCAS 9, 51-62

Jerusalenera Jesusen bidetik jarraitzeko baldintzak: txirotasuna, biotza oso-osoan Erreñuan jartzea eta aurrerantzera joateko leialtasuna.

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante.

De camino entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: —Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?

El se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea.

Mientras iban de camino, le dijo uno: —Te seguiré adonde vayas.

Jesús le respondió: —Las zorras tienen madriguera, y los pájaros, nido, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: —Sígueme.

El respondió: —Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó: —Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo: —Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó: —El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.

JAUNARTZERAKOAN • COMUNION

Te pedimos, Señor,
que te manifiestes
a cada uno como el Señor
—el que reconstruye a los suyos
con la delicadeza de tu presencia,
con toda la fuerza de tu Espíritu.
Te pedimos, Señor,
que abras nuestros ojos
para que podamos ver
cómo sigues acompañando,
reanimando y recomponiendo
nuestras vidas
y nuestras comunidades,
a veces tan llenas de cansancio
y tan vacías de ilusión.
Entra en nuestros corazones:
haznos comprender
que sólo permanece
lo que está cimentado
sobre un amor humilde y solidario.